

## EDITORIAL

# Índice de Calidad de Vida Urbana

**L**a semana pasada se conocieron los resultados del Índice de Calidad de Vida Urbana (ICVU) 2025, estudio elaborado por la Cámara Chilena de la Construcción (CChC) y el Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales de la Pontificia Universidad Católica. El análisis reveló que tanto Iquique como Alto Hospicio mantienen un estancamiento en sus niveles de calidad de vida, situación que se arrastra desde hace ya una década.

Según la medición, entre 2015 y 2025 Iquique se ha mantenido en un nivel medio bajo. En ese período se observa un aumento en los tiempos de traslado al trabajo, que pasaron de 21,75 a 30,94 minutos en promedio. Además, se evidencian incrementos en la informalidad laboral y el desempleo, junto con brechas en el acceso a servicios sanitarios.

Alto Hospicio, en tanto, continúa en un nivel bajo. A un escenario similar al que presenta la capital re-

gional, se suma un debilitamiento del entorno económico local y un alza en indicadores asociados a salud y contaminación.

A nivel nacional, el estudio analizó 99 comunas del



**El análisis reveló que tanto Iquique como Alto Hospicio mantienen un estancamiento en sus niveles de calidad de vida”.**

país, de las cuales solo 14 registraron mejoras y 18 mostraron retrocesos en sus niveles de calidad de vida.

Sin duda, se trata de información valiosa para analizar el impacto de las políticas públicas implementadas a nivel regional, las que, según estos indica-

dores, continúan al debe. Por ejemplo, es evidente que el sostenido aumento de la población y la incorporación de miles de personas migrantes demandan acciones para enfrentar el déficit habitacional y mejorar el acceso a la salud y la educación, áreas que han mostrado signos de colapso en los últimos diez años.

Al mismo tiempo, este incremento demográfico también genera mayores atochamientos y tiempos de desplazamiento más extensos. Pese a ello, la inversión en infraestructura vial no avanza más allá de algunas reparaciones que no logran generar un impacto real en la calidad de vida de la población.

Con todo, es momento de que la región comience a materializar proyectos de mayor envergadura, capaces de contribuir de manera concreta a mejorar estos índices. Mientras se sigan ofreciendo maquetas virtuales y anuncios sin fecha, difícilmente la situación dará el giro que se espera.